

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI  
REVISTA DE CIENCIA  
Y  
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA  
IV

MURCIA 1998

## **THEODOR MOMSEN, PATRIARCA DE LA HISTORIOGRAFIA ANTIGUA**

### **Gonzalo Fernández**

#### RESUMEN:

Este artículo estudia al historiador alemán Theodor Mommsen (1817-1903) y sus principales obras.

#### SUMMARY:

This article deals with the german historian Theodor Mommsen (1817-1903) and his main works.

A la memoria de Pedro Sánchez Arroyo. Ç

Mommsen es hijo de un pastor protestante. Estudia Derecho y Filología en la Universidad de Kiel. Obtiene el grado de doctor en 1843. En estos años comienza su labor historiográfica con *De collegiis et sodalitiis Romanorum* y *Die römischen Tribus in administrativer Besichuung* publicadas en 1843 y 1844. Poco después efectúa un viaje a Italia que le sirve para escribir un poético Diario lleno de alabanzas a la belleza de las mujeres de aquella Península. La publicación de ese Diario aporta valores literarios a los muchos méritos históricos de Mommsen y la suma de ambos vadrá a nuestro autor la recepción del Premio Nobel de Literatura en 1902.

En Italia Th. Mommsen se interesa por la Arqueología y la Epigrafía. Su contacto con Bartolomeo Borghesi le impulsa a hacer suya la idea del famoso epigrafista italiano de reunir en un "corpus" todas las inscripciones del mundo romano. En 1847 Theodor Mommsen presenta a la Academia de Ciencias del Reino de Prusia, con sede en Berlín, un proyecto de lo que sería con el tiempo el *Corpus Inscriptionum Latinarum* (más conocido por las siglas CIL). Como anticipo a tan magna tarea Mommsen da a conocer las *Inscriptiones Samniae* y en 1852 las *Inscriptiones regni Neapolitani latinae*. Mommsen retorna a Alemania en 1847. Un año más tarde es nombrado profesor de Derecho en la Universidad de Leipzig. Comienza a interesarse en la Numismática por medio del Tratado sobre el sistema monetario de los romanos. Pierde su cátedra de Leipzig a raíz del vaivén de movimientos revolucionarios y reaccionarios que acaece en 1848 y 1849. En 1850 imprime su Estudio sobre los Dialectos de la Baja Italia.

En 1852 Theodor Mommsen obtiene la cátedra de Derecho Romano en la Universidad de Zurich y paga la hospitalidad suiza con las *Inscriptiones Confederationis Helveticae latinae*. A su vuelta en Prusia recibe un encargo docente por la Facultad de Derecho de la Universidad de Breslau. Allí publica de 1854 a 1856 los tres primeros volúmenes de su *Historia Romana*. Estos tomos narran la evolución de Roma desde los tiempos primitivos hasta la conclusión de las últimas resistencias republicanas a Julio César bajo una óptica de historia política con lo que el tercer volumen finaliza con la batalla de Tapso en 46 a. C.

Los tres libros primeros de la *Historia Romana* muestran un estilo y lenguaje modernos, lo que llama la atención a los propios coetáneos de Th. Mommsen. La obra en su conjunto impacta en la opinión pública ya que en ella su autor interrelaciona en forma continua la *Historia Antigua de Roma* y la *Historia Contemporánea de Alemania*.

Los tres volúmenes iniciales de la *Historia Romana* sitúan el término de la República Romana en 46 a. C. con la batalla de Tapso y el triunfo de las tesis políticas que mantiene Julio César. Ello se debe a ser Julio César el fundador del Imperio Romano y el caudillo del pueblo de la "Urbs" en quien se encarna todo el espíritu nacional romano-italico. Theodor Mommsen piensa que la unificación de la Península Itálica en la Edad Antigua se produce en beneficio de Roma por la capacidad

centralizadora que la "Urbs" posee. Un ejemplo de ese afán centralizador se aprecia en que Julio César otorgue la ciudadanía romana a ciertos habitantes de las regiones sometidas que hasta entonces no la poseían y con esto César aparece a manera del unificador por antonomasia.

A consecuencia de su fidelidad a los dos planos, antiguo y contemporáneo, que Mommsen relaciona en la Historia Romana, nuestro personaje intenta aplicar las lecciones de la unificación por Roma de la Italia antigua al problema decimonónico de la unidad alemana. Por su participación en las revoluciones del 48 Mommsen atribuye a los particularismos feudales los impedimentos más fuertes a la unidad de Alemania e insiste en la necesidad de la desaparición de los pequeños estados germánicos (sumo ejemplo de dichos particularismos) como requisito indispensable para el surgimiento de la Alemania unida y fuerte. Th. Mommsen aplica a Prusia la misma labor unificadora en la Alemania contemporánea que había efectuado Roma en la Península Itálica durante la Antigüedad bien que una lectura apresurada de la Historia Romana podría inducir al peligroso corolario de identificar la monarquía prusiana con la dictadura de César.

Estas tesis de Mommsen abren dentro de la historiografía el interrogante del genuino fundador del Principado. Ya hemos visto que Mommsen lo atribuye a Julio César bien que su intento se salde con un fracaso por adelantarse a su momento[1]. Víctor Gardthausen cree que el fundador del Principado es Augusto en los dos volúmenes de su obra Augustus und seine Zeit (Leipzig, 1891 y 1896). Por el contrario Eduard Meyer, en La Monarquía de César y el Principado de Pompeyo, opina que Pompeyo funda el Principado y Octavio se inspira en Pompeyo magüer el olvido de su figura y la exaltación de Julio César en la propaganda octaviana por los intereses dinásticos del futuro Augusto.

Un nuevo período se abre en la vida de Mommsen con su abandono de los ideales revolucionarios y su instalación en un liberalismo templado que en 1898 le lleva a escribir un artículo en el Times defendiendo a España frente al imperialismo yanqui. Esta etapa se caracteriza por el interés de nuestro hombre hacia las ciencias experimentales de la Historia Antigua. Se inicia con el encargo que le hace la Academia de Ciencias de Prusia de la dirección del CIL en 1854 y la publicación de las leyes municipales de "Salpensa" y "Malaca" al año siguiente. Un nuevo suceso importante ocurre en 1858 con su traslado a la Universidad de Berlín, dentro de sus quehaceres en la génesis del CIL Mommsen empieza a recopilar epígrafes latinos de la Ciudad Eterna anteriores a la muerte de Julio César y otras inscripciones redactadas en el idioma del Lacio y aparecidas en Asia, las provincias griegas de Europa, Galia Cisalpina, Calabria, Apulia, Samnio, Piceno, territorio de los sabinos, los Abruzzos, Campania, Lucania, Sicilia y Cerdeña.

Sus estudios de Epigrafía provincial le llevan a cambiar su concepción originaria de la Historia Romana. Mommsen había pensado dedicar el cuarto volumen de esta obra al tiempo que va de la batalla de Tapso en 46 a. C. al fin del reinado de Marco Aurelio. Así la Historia Romana enlazaría con la Historia de la Decadencia y Caída del Imperio Romano de Edward Gibbon. Pero Mommsen jamás escribe ese cuarto tomo. En cambio el ya maduro Theodor Mommsen redacta, en 1885, el volumen quinto de la Historia Romana y lo consagra al devenir de las provincias del Imperio Romano desde Julio César a Diocleciano.

Dicho quinto volumen modifica por completo el plan inicial de la Historia Romana al reconocer en su contenido importancia a las provincias con lo que provincializaba la historia imperial. En el nuevo volumen Mommsen cambia las técnicas de investigación de los tres primeros. Th. Mommsen reconoce en su contenido que la romanización supone el fenómeno más perdurable de la Antigüedad a la vez que centra la auténtica historia imperial en las provincias. Sin embargo Theodor Mommsen sólo ve una aculturación en los procesos romanizadores que ofrecen en sus escritos una naturaleza demasiado estática. Esto se debe a la influencia en ese tratadista del imperialismo europeo del siglo XIX que le impide comprender la asunción por el concepto

"romanización" de muchos procesos de ascenso, decadencia y sincretismo cultural.

Mommsen es el primer autor que emplea con criterio sistemático la Epigrafía y la Numismática en su Historia Romana pero no usa la Arqueología en sus estudios de las provincias del Imperio, lo que sólo realizará Mikhail Iwanowitch Rostovtzeff en el siglo XX. También representa el término de un período de la historiografía antigua del Reino de Prusia con el fin de la historia filológica que Mommsen preconiza. En cuanto a las fuentes de la Historia Romana éstas son:

1.- La obra de Rubinus sobre la constitución e historia romana que aparece en 1839 y hace a Mommsen desviarse de Berthold Georg Niebuhr al pretender comprender Rubinus las nociones políticas romanas en su propio suelo y no a través de analogías con otros desarrollos como hace Niebuhr. Rubinus usa dos vías que Mommsen utilizará. La primera consiste en el estudio de las instituciones romanas en sus formas y usos. La segunda estriba en las noticias de los escritores romanos en torno a aquellas instituciones. En este sentido puede afirmarse que Mommsen sí adopta de Niebuhr el interés hacia la idea estatal en la Historia. Dentro de la Ciencia de la Antigüedad cultivada en Prusia desde Federico II la Historia Romana de Theodor Mommsen es el fin de todo un proceso que se inicia con la importancia que Federico II concede a los estudios de Latín y Griego en los "gimnasios" del Reino, sigue con la liberación de la Filología Clásica de la tutela de los teólogos y profesores de "gimnasio" a raíz de la instalación de Friedrich August Wolf en la Universidad de Berlín en 1810, continúa con el interés de Niebuhr por el desarrollo de la idea de Estado en la Historia (de hondas raíces en el idealismo filosófico alemán) y se cierra con el término de la historia filológica gracias a Th. Mommsen.

2.- La Historia del proceso criminal de Geibs que se da a la estampa en 1842.

3.- La Geschichte Roms in seinem Ubergange von der republikanischen Zeit zur monarchischen Verfassung de Driemann que se hace pública en el bienio 1843-1844. Supone una serie de biografías de Pompeyo, Julio César, Cicerón y sus contemporáneos. Allí defiende Driemann los inconvenientes del régimen republicano y la necesidad que Roma tiene en el siglo I a. C. de la implantación de un sistema autoritario con vistas al funcionamiento correcto del Estado. Esto incide en el desenlace que Mommsen da a la República en su Historia Romana.

Se han hecho a la Historia Romana las siguientes críticas:

1.- Hoy no se admite la hipótesis mommseniana de una constancia esencial de conceptos e instituciones en el devenir de Roma.

2.- Mommsen insiste sobremanera en el carácter nacional de la historia de Roma.

3.- El Senado no tiene las mismas características en tiempos de Julio César que en épocas anteriores. En la primera de ambas etapas el Senado es un instrumento que el ocupante del poder usa para detener la presión revolucionaria mientras que en momentos más primitivos constituye o una representación de los diversos estratos de ciudadanos o un órgano consultivo de gobierno.

4.- Mommsen ignora el influjo griego en la revolución política y cultural de Roma. Esto se contradice con la "imitatio Alexandri", tan ligada al concepto republicano de "dignitas", y con la extensión del imperialismo romano en el período helenístico.

Otra faceta importantísima de Theodor Mommsen es la Historia del Derecho. En ella destacan varios trabajos: Sobre la cronología de las Constituciones de Diocleciano y sus corregentes (1861); la edición del Digesto (1867); y sus tratados Derecho Civil Romano (1871-1876), Abriss des römischen Staatsrecht (1893) y Römische Strafrecht (1899). En ellos aplica su idea de representar el

Derecho Romano un inmejorable camino en el conocimiento de la historia de Roma. Mommsen también prepara una magnífica edición del Código Teodosiano para la *Collectio librorum iuris romani antiustiniani* dirigida por Krüger.

Puede completarse este estudio acerca de Theodor Mommsen con unas referencias a su actividad de editor de fuentes literarias. Th. Mommsen participa en la colección de fuentes titulada *Monumenta Germaniae Historica* o MGH en forma abreviada[2] . Allí dedica parte de sus energías a las fuentes de transición de la Antigüedad a la Edad Media. En los *Chronica Minora* de los MGH edita diversos textos históricos de los siglos V, VI y VII como las crónicas hispanas entre Idacio y el Anónimo de 754. En otras secciones de los MGH imprime los escritos de Sidonio Apolinar y la Gética de Jordanes, historiador godo que vive en la Constantinopla de Justiniano[3] quien tiene el mérito de recoger la tradición oral de los godos y varias listas que conciernen a la sucesión episcopal en Roma.

Muy importante es su edición de las *Variae* de Casiodoro porque permite a nuestro autor escribir los *Estudios Ostrogodos* que proporcionan un magnífico cuadro de las instituciones políticas y administrativas de la Italia Ostrogoda desde Odoacro a Vitiges. En esta obra Mommsen expone su teoría de la asimilación imperial por Teodorico quien desea convertirse en emperador y posee una administración paralela a la imperial romana. Por tanto, la administración que Teodorico impone al Reino Ostrogodo de Italia es una administración tardorromana que pretende restaurar el Bajo Imperio. Estas ediciones de Mommsen en los *Monumenta Germaniae Historica* facilitan la posterior aparición de dos trabajos esenciales en la comprensión del Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía: *Geschichte der Untergangs der antiken Welt* de O. Seeck y *The Later Roman Empire* de J. B. Bury.

#### NOTAS

1- A este respecto conviene hacer memoria de una conferencia de Sir Ronald Syme (1903-1989), pronunciada en Madrid durante el mes de mayo de 1982 y en el Instituto Español de Arqueología "Rodrigo Caro" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, quien analiza la figura de Julio César en Shakespeare, Mommsen y sus mismos escritos. Sir Ronald estudia el tratamiento shakesperiano de César a través de los influjos de la "terribilità", elemento del teatro italiano del siglo XV que igualmente incide en la pintura y escultura de Miguel Angel., Theodor Mommsen le considera el primer emperador de Roma que fracasa por adelantarse a su época. R. Syme hace a Julio César uno de los últimos oligarcas de la República Romana e insiste en la aceptación por Jérôme Carcopino de las ideas de Theodor Mommsen sobre el particular.

2- Esta colección fue iniciada en 1819 por el romántico barón von Stein bajo el lema "Sanctus Amor Patriae dat animum".

3- Un curioso error de Jordanes radica en considerar una isla a la Península Escandinava aunque ese yerro perdura en muchos geógrafos europeos hasta la Edad Media.